

LOS VASCOS DEL 98 MIRAN A LOS AMIGOS DEL PAÍS*

EMILIO MÚGICA ENECOTEGUI

Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País

Se considera que Reforma e Ilustración abren, tras una fase étnica-tribal, un periodo cada vez más secular y global de lo que Jaspers llama Era Axial. Resultando notoria la recepción y difusión de las Luces que obran los caballeritos de Azcoitia¹, contemplada aquí por Unamuno,

(*) Señalo fuentes dispersas y publicaciones de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, mejor que citar obras muy conocidas. **ABREVIATURAS:** **1) Boletín** por *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*; **2) Historia** por *Seminario de Historia de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, cinco ediciones precedidas por su número; **3) Peñafloreda** por *Seminario Peñafloreda*, dos ediciones con su ordinal antepuesto; **4) Obra** por *Las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País y su obra*. 1972 San Sebastián. **5) RSBAP** por *Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País: Bicentenario de su fundación (1765-1965)*. 1967 Bilbao.

(1) ARANEGUI, M. de: "Datos históricos de la fundación de la Real Sociedad" en *RSBAP*, 85-88. AREILZA, J.M.: *Pasado y futuro de la Real Sociedad Vascongada*. 1944 San Sebastián. "Una minoría indispensable: Los Amigos del País" en *Zumárraga* (1953)2, 71-75. "El Espíritu de Azcoitia y la hora de Europa" en *RSBAP*, 185-196. CASTILLO MARTOS, M.: "Las Sociedades Económicas de los Amigos del País. La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País" en *Creadores de la ciencia moderna en España y América*. 2005 Badajoz, 30-35. ELORZA, A.: "La Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Educación y Política" en *Obra*, 53-62. "La Sociedad Vascongada de Amigos del País en la Ilustración española" en *Cuadernos Hispanoamericanos* (1972) LXIII, 325-360. GÁRATE, M.: "La influencia de la Bascongada como Sociedad Económica" en *Cuenta y Razón* (1983)84, 40-53. LATIEGI, V.: *La España del siglo XVIII que la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País quiso regenerar*. 2003 Vitoria. LASAGABAZTER, J.M.: "La ilustración en la vida literaria vasca del siglo XVIII" en *Lapurdum* (2005)IX, 149-157. OLAECHEA, J.B.: "Ideología política de la Bascongada y el Despotismo Ilustrado" en *Cuenta y Razón* (1993)84, 21-39. PALACIOS, X.: *Recepción*

Baroja y Maeztu, miembros de la generación del 98 mayormente periférica, incluidos Machado, Valle-Inclán, el pintor Zuloaga defendido por Unamuno y Maeztu, músicos y científicos. El francés Villar ve en crisis al Imperio español en el inicio del siglo XVIII. Incapaz de lanzar una economía moderna a la vez que se lucha contra el plebeyismo que muestran el vestir, el toreo a pie, las zarzuelas y sainetes; junto con los altibajos en la Inquisición y el control de libros que Humboldt, (al que tradujo Unamuno) constató en su viaje. Si bien se reacciona con el surgir de tertulias y bailes de salón, sobresalía el avance foráneo de las ciencias.

España era todavía, según Marañón, un país de mendigos, nobles fanfarrones y pseudosabios discutidores y dogmáticos. Agotada por haber descubierto América para los demás e iniciado el descubrimiento del mundo europeo para sí. Unamuno escribiría que Castilla se echó a salvar almas por esos mundos de Dios y a saquear América para los flamencos, así como que la vía mística impulsada por su casticismo es clave idónea para entender el espíritu de España. Pero con Carlos III cuaja la Ilustración y Madariaga puede hablar de nuevo pueblo y dinastía, de una nueva España. Si la atmósfera religiosa en que se manifestó su vocación había desaparecido, continúa, la orientación hacia el progreso civil y comercial origina un ambiente muy favorable a la cultura, en el que se crean instituciones para el fomento de las artes, las ciencias y las letras. Así destacan las Sociedades de Amigos del País y vive la Bascongada durante las Luces su máximo esplendor. Aunque debiera obviarse aislarla en ese tiempo y conviene recordar los

...

de la Ilustración en el País Vasco. Proyecto de investigación de la UPV/EHU. PASTOR RODRÍGUEZ, J.: *Estudio histórico y jurídico crítico de la Real Sociedad Bascongada*. 1896 Vitoria. RUIZ GONZÁLEZ DE LINARES, E.: “Las Sociedades Económicas de los Amigos del País” en *Obra*, 411-444. SAN MARTÍN, J.: “Azkoitiko zaldunxoak eta beren lan” en *Gogoz*. 1978 San Sebastián, 111-114. SILVÁN, L.: “La Ilustración en el País Vasco. Fundación y labor de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País” en *Historia del Pueblo Vasco*. 1979 San Sebastián, II/236-239. “Visión crítica del esfuerzo cultural realizado por la Real Sociedad Bascongada en el siglo XVIII” en *Boletín* (1981)XXXVII, 395-415. URQUIJO, J.: *Los Amigos del País según cartas y otros documentos inéditos del siglo XVIII*. 1929 San Sebastián. VV.AA.: *Historia del País Vasco (Siglo XVIII)*. 1985 Bilbao (Entre ellos, X. Estévez, “La Ilustración”, G. Uriarte, “Estructura económica”, L. Silván, “La Real Sociedad Bascongada de Amigos del País y el Real Seminario Patriótico Bascongado de Vergara”).

antecedentes: novatores, existencia de movimientos en Álava y Bizkaia que refuerzan el Plan presentado a las Juntas Generales de Gipuzkoa, ejemplos en países extranjeros, academias españolas existentes². Hasta que una elite de la sociedad civil inicia en Azkoitia la búsqueda de nuevas orientaciones, si bien junto con el teatro francés, bailes de salón o tertulias, organizaron también corridas de toros.

Tampoco debe insistirse sólo en los fundadores, cuyo concepto de la amistad estudió Mary Trojani³ y llevarían a la pregunta sobre si la Sociedad era asunto de familia y a calificarles de oligarquía terrateniente⁴. O a que se hablara⁵ de País de unos Amigos a los cuales se llama *dandys* amanerados y al Seminario de Bergara falansterio para niños bien de casa-torre. Pero los de Azkoitia no fueron petimetres con casaca y peluca empolvada entretenidos bailando rigodones y gavotas, ni eruditos a la violeta o diletantes que mantuvieran tertulias superficiales. Sino que las convirtieron en juntas académicas en las cuales, junto a los caballeros, había algunos clérigos despejados y estudiosos. Hay que mencionar a la Institución Libre de Enseñanza que restablece el espíritu ilustrado un siglo más tarde que la Bascongada, con coincidencia en no estar promovidas por el Estado o la Iglesia y considerar importantes las estancias en el extranjero.

(2) CARRETERO ZAMORA, J.M.: “Las Sociedades Económicas o la promesa de la felicidad imposible” en *Torre de los Lujanes* 2003(50), 125-146. GOULEMOT, J.: “Modelos académicos y singularidad de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País” en *V Historia*, 73-86. TELLECHEA IDÍGORAS, J.I.: “En los orígenes de la Bascongada: el primitivo Plan de Sociedad Económica o Academia presentado en las Juntas Generales de Guipúzcoa (1763)” en *I Historia*, 99-120. ZUAZO, J.: “Influencias europeas y singularidad de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País” en *I Encuentros sobre Historia. Siglo XVIII*. 1999 Vitoria-Gasteiz.

(3) MARY TROJANI, C.: *L'écriture de l'amitié dans l'Espagne des Lumières. La Real Sociedad Económica Bascongada de los Amigos del País, d'après la source épistolaire (1748-1775)*. 2004 Toulouse.

(4) AGUINALDE, F.B.: “La fundación de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País ¿un asunto de familia?” en *II Historia*, 395-444. ORTIZ DE URBINA MONTOYA, C.: “Amistad, jerarquía y exclusión en los primeros años de la Sociedad Vascongada de los Amigos del País” en *Boletín* (2006)LXII, 343-406. OTAZU, A.: *La burguesía revolucionaria vasca a fines del siglo XVIII*. 1982 San Sebastián, 112-119.

(5) AZURMENDI, M.: *Y se limpie aquella tierra. Limpieza étnica y de sangre en el País Vasco (siglos XVI-XVIII)*. Madrid 2000.

En un ambiente de laboriosidad y comercio, formaban aquellos caballeros parte de quienes, frente a unas Universidades centradas en la Filosofía, la Teología y las Leyes junto a una Medicina aferrada al comentario de los textos clásicos, habían sido enviados más allá de los Pirineos⁶. En lo que influía resultarles la Meseta menos accesible, por la falta de caminos transitables y producirse en ocasiones encuentros desagradables. Astigarraga⁷ comenta la trascendencia de la hidalguía universal de los oriundos de Gipuzkoa y de Bizkaia y que no mostraran prejuicios hacia las tareas manuales y el comercio, amén de la diferencia de programas económicos para la zona atlántica vasca y la Llanada alavesa. Si bien existían posiciones sociales y económicas dispares, constituyen una a manera de *gentry* británica y Larramendi había proclamado ya, desde Loyola⁸, no ser viles, manchar ni deshonor los oficios ni oponerse la sangre azul a la agricultura o al comercio. Mientras Foronda escribió que se encontraban muchos contempladores del valor de la nobleza adherido a unos pergaminos viejos o a cuatro casas medio caídas, los cuales despreciaban a los demás aunque ejercieran oficios y profesiones muy honrosas. Uno de los méritos de los caballeros es que, si hay autores que hablan de una situación casi de privilegio gracias a las herrerías, los astilleros, la prosperidad de la agricultura y el sistema autónomo de gobierno, veían los males de las primeras y los problemas agrícola-ganaderos (como había hecho Larramendi), afanándose en buscar los remedios.

La atención de los aludidos escritores vascos del 98 a los Amigos del País del siglo XVIII puede obedecer al papel que tuvo el *Irurac bat* en un territorio que había dado a los Austria secretarios, calígrafos o navegantes, cuando le faltaba bastante para constituir el tres por ciento de la

(6) GABARAIN, M.T.: “La influencia europea en la Ilustración del País Vasco. Presencia de jóvenes vascos en los colegios franceses durante el XVIII” en *V Historia*, 743-754. PETSCHEN VERDAGUER, S.: “El País Vasco y Toulouse en las relaciones transnacionales educativas. La acción de los jesuitas” en *I Peñafloreda*, 111-118. URKÍA ETXABE, J.M.: “Recuerdos vivos del Toulouse actual relacionados con el conde de Peñafloreda 1740-46” en *Boletín* (1997)LIII, 195-201.

(7) ASTIGARRAGA, J.: *Los ilustrados vascos. Ideas, instituciones y reformas económicas en España*. 2003 Barcelona. FREIJE, A.: *Modelos Vascos de Desarrollo en el siglo XVIII*. 1982 San Sebastián.

(8) LARRAMENDI, M.: *Corografía o descripción general de la Muy Noble y Muy Leal Provincia de Guipúzcoa*. 1969 San Sebastián (escrito hacia 1754 y publicado mucho después).

población de España. Aunque Unamuno y Baroja disintieran sobre la idea de éste sobre imprimir al vasquismo carácter no latino y su defensa del euskara por razones sentimentales. Juan Ramón Urquijo, que fue Director de la Bascongada, había afirmado durante el segundo centenario del Seminario que el centro no sólo fue un intento de acercarse a Europa sino que, junto a disciplinas relacionadas con la química, la física, la mineralogía o la metalurgia se prestó atención a materias enraizadas en el mundo de las ideas⁹. Se incluían las leyes forales y el vascuence, en cuya suerte actuaron la discrepancia de sensibilidades entre los Amigos y la ampliación de la procedencia de los alumnos, que llegarían de otros lugares de la Península, de Indias y hasta de Filipinas¹⁰.

Y hay que fijarse en los continuadores de los primeros Amigos, así los vizcainos Manuel de Aguirre, seguidor de Rousseau en las ideas políticas y veladamente en el pensamiento religioso, y José-Agustín Ibáñez de la Rentería, escritor de fábulas que destaca asimismo por su pensamiento político. O el alavés Valentín de Foronda, representante del liberalismo vasco de aquel siglo, diplomático que enseñó política, economía, derecho, sociología, incluso química, en el Seminario de Vergara¹¹. De los que Areta¹² trata en las relaciones de la Bascongada con el mundo

(9) URQUIJO, J.R.: El Seminario de Vergara, un intento auténtico de acercar nuestro país a Europa” en *El Diario Vasco*, 21 noviembre 1976.

(10) CABALLER VIVES, M. C.: “Alumnos hispanoamericanos y filipinos en el Real Seminario Científico e Industrial de Vergara (1850-1860)” en *Boletín* 1998)LIV, 183-197. MARTÍNEZ RUIZ, J.: “Filiación de los seminaristas del Real Seminario Patriótico Bascongado y de Nobles de Vergara” en *Obra*, 73-82.

(11) AGUIRRE, M.: *Cartas y discursos del Militar Ingenio al Correo de los Ciegos de Madrid*. Edición y estudio preliminar de A. Elorza. 1974 San Sebastián. BARRENECHEA, J.M.: *Valentín de Foronda, reformador y economista ilustrado*. 1984 Vitoria. “Valentín de Foronda, la experiencia gallega de un vasco liberal” en *Ernao* (1986)2, 173-220. FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J. (ed.) *Las “Reflexiones sobre la forma de gobierno” de José A. Ibáñez de la Rentería*. 1994 Bilbao. GÁRATE, J.: “El caballero Valentín Foronda “ilustrado” alavés, 1751-1821” en *Boletín* (1967)XXIII, 189-195/(1968)XXIV, 385-399. ORTIZ DE ORDUÑO LEGARDA, J.M.: “Valentín de Foronda (1752-1821). La trayectoria vital de un ilustrado alavés” en *La Historia de Álava a través de sus personajes*. 2003 Vitoria-Gasteiz, 93-106. RIBECHINA, C.: *La Ilustración en Vizcaya. El “lequeitiano” Ibáñez de la Rentería*. 1993 Donostia. SMITH, R.S.: “Valentín de Foronda. Su carrera diplomática en los Estados Unidos (1801-1829)” en *Boletín* (1969)XXV, 191-219.

(12) ARETA ARMENTIA, L.M.: *Obra literaria de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País*. 1976 Vitoria.

literario y subraya la importancia de las publicaciones periódicas de la época. Respecto a la inclinación por determinadas enseñanzas, es ilustrativa la opinión del sueco Thunborg, profesor del Seminario: “casi todos son contrarios a todas las Ciencias, dando solamente preferencia al Latín, Filosofía y Religión”; a las que cabría añadir las Matemáticas por su importancia para el ingreso en las Academias Militares¹³ o en la Administración del Estado.

Unamuno alude a los caballeritos en artículos de prensa, pues la mayor parte de los de aquella generación buscaron ingresos ejercitándose como plumillas y no sólo el periodista Maeztu. El joven que acabará como Don Miguel escribe el año 1888 en *La Voz de Guipúzcoa* (incluida la estampa en *De mi país*) sobre una romería en la Bergara de sus mayores y, de forma sorprendente, canta al vino y al baile aparte aludir a los novios que, durante la bajada, sacan tripa de mal año. Encontrándonos con un asombroso precedente para el abstemio y muy austero rector de Salamanca, que declara haber comido copiosamente con ayuda de un rico vinillo, impulso en que se excedieron algo y les dio por el género alegre. En el ditirambo al vino le atribuye romper la capa de la hipocresía y verse a su través el fondo del alma, desatándose los lazos del disimulo. Lo que no impide que, años más tarde, proclamara que el beber en exceso es remedo, ficción y disfraz de la alegría, tontería fundamentalmente. Además de comentar la fiesta, Unamuno habla del Seminario como “semillero de hombres útiles” y del colegio de la Enseñanza, que Palacio Valdés llevaría a *La hermana San Sulpicio*. Éste se fundó a partir de un establecimiento con reglas debidas al jesuita Larramendi y nació al fracasar el proyecto de la Bascongada (en el que intervino Samaniego) de un Seminario de Señoritas en Vitoria para remediar el encogimiento que veía Peñaflorida a las educadas en los conventos¹⁴. Otra manifestación

(13) GIL MUÑOZ, M.: “Presencia militar en la Real Sociedad de Amigos del País” en *Boletín* (1995) LI, 123-154. “Cultura europea y milicia: Los oficiales de la Ilustración en la RSBAP” en *V Historia*, 263-308.

(14) ANÓNIMO: “El Seminario de la Soledad y la fundación del convento de la Enseñanza” en *Ariz-Ondo*, (1980)5. ARPAL POBLADOR, J.: “Notas sobre los antiguos centros docentes en Vergara” en *Los antiguos centros docentes españoles*. San Sebastián 1975, 135-182. SÁNCHEZ ERAUSQUIN, M.: “Plan y ordenanzas de un Seminario o Casa de Educación de Señoritas. El proyecto de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País” en *I Historia*, 323-348.

unamuniana se encuentra en el artículo *Bilbao jarriba la Villa!*, donde confía volverá a soplar el viento de la Azcoitia de Peñaforida, de Juan Manuel Altuna el amigo de Rousseau y el del Bilbao de don Mariano Luis de Urquijo. Unamuno había tratado antes de Altuna en un diario bonaerense y cuenta, en carta a la Biblioteca Nacional de México de 1935, que “al liberalismo de Vergara, la de los Amigos del País” se unió en su hogar el del indiano que fue su padre¹⁵.

Baroja quería marchar a un pueblo pequeño, aprender vascuence, matar el menor número de enfermos posible y abandonar pronto su carrera. Sería médico de los caseríos de Zestoa, donde participó en tertulias de su balneario (cuyo origen tiene mucho ver con la Bascongada) y disputó, entre otros, con el padre Coloma¹⁶ sobre la ausencia de aristocracia de origen vasco. El jesuita, que residió en el palacio del nombre del Secretario Perpetuo de la Sociedad conde de Narros¹⁷ en Zarautz, escribió una narración allí ambientada, *El salón azul*, donde recoge cierta leyenda de hechos acaecidos bien con un judío o con un naufrago hugonote. Y faltó a la verdad en *Pequeñeces* cuando habla del “palacio ruinoso de la Florida (*sic*) en que Juan Jacobo Rousseau en persona presidió más de un conciliábulo de enciclopedistas”¹⁸. Cuando trata de Aviraneta, don Pío dice que el padre de éste, el padrino y un amigo, por educados en el Seminario ponían como centros de cultura los pueblos de Azcoitia y Bergara (Eugenio de Aviraneta e Iturgoyen estaba bautizado en Santa Marina de Bergara, donde consta la defunción de Peñaforida). Igualmente don Ciriaco, capitán de la fragata “La Bella Vizcaina” que mandaría después su personaje Shanti Andía, sabía por haber estudiado en Bergara latín, bailar y hacer versos, cosas poco frecuentes entre marinos mercantes.

(15) El artículo sobre Bilbao se incluye en *De mi vida* y el titulado “Ignacio Manuel de Altuna” apareció en *La Nación*, 9 y 10 setiembre 1917. Puede verse SAIZ VALDIVIE-SO, A.C.: “Mariano Luis de Urquijo. Político ilustrado” en *Bilbao* (2007)214.

(16) GÁRATE, J.: “El padre Coloma en Vasconia” en *Boletín* (1974)XXX, 264-265. ZAVALA, A.: “Narrosko jauregia” en *El Diario Vasco*, 8 y 10 marzo 1995.

(17) SILVÁN, L.: “Noticia biográfica de don Joaquín de Eguía y Aguirre, tercer Marqués de Narros, secretario perpetuo de la Real Sociedad Vascongada” en *Boletín* (1967)XXIII, 369-404.

(18) URKÍA ETXABE, J.M.: “Un encuentro Altuna y Rousseau” en *I Peñaforida*, 201-210.

Tiene también Baroja la guía *El País Vasco*, donde reseña:

“En el Real Seminario de Vergara, en el siglo XVIII, había profesores españoles y otros extranjeros de fama. Algunos, como los franceses Proust y Chabaneau, fueron célebres. Entre los españoles figuró don Fausto de Elhuyar, riojano de origen vasco al otro lado de los Pirineos, que descubrió el tungsteno. Del grupo que allí forman las gentes guipuzcoanas, entusiastas de la Enciclopedia, fueron socios Laplace, Lalande, Bailly, Fourcroy y el naturalista Danberton”.

Sobre Azkoitia comenta que conserva la tradición aristocrática y fue donde inicialmente celebraron sus reuniones los caballeros compañeros de Peñaforida y Altuna, añadiendo que la mayoría de los afiliados residían en Azpeitia, Azkoitia y Bergara. Aunque luego, dice, “cuando se vio que la Sociedad tendía a un liberalismo radical, la mayoría de los socios se apartaron de ella”. Si bien según Soraluze, en su historia de la Bascongada¹⁹, de ser 489 miembros con los agregados en 1773, subieron hasta 1.272 en 1788.

Pero lo que nos interesa especialmente en la novelística barojiana es *El caballero de Erlaiz*, donde dedica tres de sus cinco partes a hablar de la Bascongada y personas de la misma²⁰. Independiente de las trilogías y fechada en 1941, aunque considerada obra menor se ha dicho que el autor se muestra ponderado y crítico; señalará Granjel que conforme mermaban sus facultades aumentaba su grafomanía²¹. En edición posterior, Julio Caro Baroja expone no armonizaban las situaciones general y del autor con la novela, pues está en entredicho y no queda sombra del espíritu liberal. Por lo que se refugia en el ideal dieciochesco presentando al cura rural Uranga, aficionado a la botánica y que envía comunicaciones a la Bascongada, junto a una hermana que trae de México a su hijo atrevido y levantisco. Le lleva a Pau, donde conocen al azcoitiarra Emparan que tiene allí dos hijas colegiales, y se apacigua el carácter

(19) SORALUCE, N.: *Historia compendiada de la Bascongada*. 1880 San Sebastián. En facsímil después.

(20) GRANJEL, L.S.: “Presencia de Vasconia en la vida y en las obras de Pío Baroja” en *Boletín* (1953)IX, 155-167/363-387. LECEA PLACER, E.: *Lo vasco en Pío Baroja*. 1958 Buenos Aires. ROSTAING, M.: “Conoszenza del paese basco attraverso Baroja” en *Boletín* (1955) XI, 397-394.

(21) GRANJEL, L. S.: *El último Baroja*. 1992 Salamanca.

de Erlaiz quien vuelve de vacaciones presentándole en Vitoria su tío a Amigos del País. Visitan en Azkoitia al pariente Altuna, que figura como sobrino y ahijado del amigo de Rousseau, y a Emparan, que es de los que han dejado la Sociedad por parecerle peligrosa. Adrián Erlaiz ingresará al año siguiente en el Seminario, estudia humanidades, ciencias, idiomas, aprende música y baile. Hace vida social en Bergara, emprende excursiones y se traslada a Azpeitia y Azkoitia para lucirse en salones donde se habla de teatro o de música y bailando en la plaza danzas del país.

Hay referencias, a paisajes, mobiliarios, trajes y peinados imitados de Francia. Lo mismo que a Floridablanca, Vargas Ponce, Llorente y Godoy, al abate Marchena y Santibáñez que coinciden en el Seminario²². Y a Menéndez Valdés, Samaniego, Olabide e Iturriaga, como también hay nombres ficticios y aparece la brujería. Pero Baroja re-chazaba la invención literaria absoluta y mantuvo que antes del *Quijote* existieron Qui-janos y Sanchos como Hamlets y Ofelias previos a Shakespeare; así en el cura botánico se retrata a cierto párroco autor de un diccionario de plantas. El médico Barriola, durante cuya presidencia apareció el facsímil de los *Extractos* de la Bascongada del siglo XVIII²³, entendió que no sería del gusto de Baroja su vena aristocrática, elitista y confesional, aunque el liberalismo y el talante de algunos de sus socios se le harían agradables lo mismo que el nombre²⁴. Es el contraste que señaló Caro Baroja entre los ilustrados de las villas, bilingües, y la vida monolingüe en los caseríos según patrones rígidos y mentalidad frecuentemente absurda, con ideas que se ven arcaicas y disparatadas²⁵.

(22) SÁNCHEZ GARCÍA, C.: “Revisión biográfica de un miembro de la Real Sociedad Bascongada: don Vicente María Santiváñez” en *II Historia*, 31-58.

(23) R.S.B.A.P.: *Extractos*. XII tomos (Ensayo, Estatutos y Reglamento, Resúmenes de Actas 1773 a 1781, Extractos 1771 a 1793, Catálogo General de Individuos de la RSBAP, Índices, Bibliografía sobre la RSBAP). 1985 San Sebastián.

(24) BARRIOLA, I.M.: “Apuntes barojianos” en *Boletín* (1993)XLIX, 189-200.

(25) ARPAL, J.: *La sociedad tradicional en el País Vasco (El estamento de los hidalgos en Guipúzcoa)*. 1979 San Sebastián. CARO BAROJA, J.; YRIGARAY, A.: “Datos para el estudio de la mentalidad del campesino vasco” en *Boletín* (1946)II, 9-45. ELÍAS, I.: “Azkoitiar eta azpeitiarrak, Peñafloridako Kontearen denboran” en *Nuevos Extractos*, (1994-1995)G-7, 87-103. SORONDO IRIGOYEN, I.: “El medio rural de Bergara en los inicios del Real Seminario” en *Cuadernos de Historia y Geografía de la Sociedad de Estudios Vascos* (1985)6. THALAMAS LABANDIBAR, J.: “Algunos aspectos de la mentalidad vasca” en *Boletín* (1966) XXII, 215-237.

En nota que pone en otro lugar, señala que varios de esos individuos inspiraron las personalidades que aparecen en algunas de las novelas a su tío Pío, quien afirmó se trataba de una raza vieja que se había refinado en el tipo pero no en las ideas.

En Maeztu concurren la ascendencia familiar, sus estancias en el extranjero y la postura en su segunda época, marcada por defender la Hispanidad en su *Defensa* resultado de artículos en *Acción Española*²⁶ (Unamuno habló de ella veinticinco años antes²⁷). Planteó la posibilidad de fundir al santo de Loyola con Peñaflorida y destacó lo bueno que hicieron los Amigos del País, así remediar el atraso en las ciencias naturales. Quizá esa admiración se debiera a que deplorase que el País Vasco no jugara papel semejante al de Prusia en la construcción de Alemania. “Algo que están realizando los negociantes, los ingenieros y en el orden del arte y del espíritu los Zuloaga, los Baroja, los Unamuno”. Es lo que manifestaba brillantemente este último, al soñar con un marino vasco que, perdida su vergüenza, fuera el “Colón del Nuevo Espíritu de España”. La tesis de Maeztu es que la Hispanidad se frustró por los masones aristócratas que gobernaron España, pues piensa es grave la negación de la religión y la monarquía católicas y que las ideas de la Revolución Francesa prevalecieran en los próceres de América. De modo que su parecer desfavorable sobre lo que Bastera bautizó como “navíos de la Ilustración” de la Compañía Guipuzcoana de Caracas (cambiaban cacao por ideas), debería extenderse a toda la América española. Apoya ser Carlos III el verdadero autor de la independencia y se extraña por las novedades introducidas por virreyes y clérigos jansenistas. Seguiría la separación de las provincias ultramarinas, a causa de la herencia española y también, dicen otros, por la sangre india.

Maeztu ve decisiva la expulsión de los jesuitas, no comparte la admiración de Unamuno por los secesionistas y ataca la frase de

(26) ARANEGUI, M.: “Ramiro de Maeztu” en VV.AA.: *Los vascos en la Hispanidad*. 1964 Bilbao, 121-128. AZURMENDI, J.: *La presencia de Nietzsche en los pensadores vascos Ramiro de Maeztu y Jon Mirande*. 2001 Vitoria-Gasteiz. PALACIOS FERNÁNDEZ, E.: “Introducción” a MAEZTU, R.: *Obra literaria olvidada*. 2002 Madrid.

(27) ROBERTS, S.G.H.: “Hispanidad: el desarrollo de una polémica noción en la obra de Unamuno” en *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno* (2004)39.

Bolívar, repetida por aquél, de que los grandes majaderos de la Historia serían Jesucristo, Don Quijote y él mismo. Estuvo adscrito en Londres a la *Fabian Society*, cuyo “socialismo de corbata” evoca la Ilustración dieciochesca. En tanto que Llano Gorostiza señala que Unamuno reivindicó, por su quijotismo, al Bolívar de la emancipación americana y le llama “caballerito caraqueño”, por la estancia en un Bilbao donde fructificó la Ilustración²⁸. En un Seminario celebrado en México se trató de la Bascongada y la independencia, en tanto que Torales ha hablado de sus socios como eslabones entre la Compañía de Jesús y aquella²⁹. Maeztu contempla la obra inacabada de la España clásica a la que contrapone la aventura extranjerizante de los siglos anteriores, si bien tanto a él como a Baroja y Unamuno se les considera los más europeos de su generación.

Se señala que el florecimiento cultural iniciado en 1898 duró hasta que triunfan los anacrónicos y España vuelve a ser enclave ajeno al resto de Europa. Difiere el Maeztu de la época católica y tradicionalista, al que algunos consideran otro Lorca y será silenciado acaso por las exageraciones oficiales anteriores. Un año antes de terminar la guerra civil se denunciaban algunos títulos de la colección Austral editada en Argentina, con sus peligros ideológicos sumados a razones de proteger la producción nacional, en desventaja por la contienda. No tardarían los cánones de lecturas reprobables en que se proclamaba absurdo tener por sabios a Unamuno con sus enormidades y falsedades o al “impío don Pío”, blasfemo y antiespañol. Los que entramos en uso de razón iniciada una cruel posguerra, hemos conocido tardíamente los autores que nos ocupan, así como a Ortega y Gasset entre otros.

(28) LLANO GOROSTIZA, M.: “La Bilbao de Simón Bolívar con Unamuno al fondo” en VV.AA.: *Los vascos en la Hispanidad*. 1964 Bilbao, 47-56..

(29) JIMÉNEZ CODINACH, G.: “Algunos miembros de la Real Sociedad Bascongada y sus descendientes, amigos de la independencia de la Nueva España” en *IV Historia*, 841-869. TORALES PACHECO, M.C.: *Ilustrados en la Nueva España. Los socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. 1992, San Sebastián-México. URQUIJO, I. de: “Los primeros tiempos de la Real Sociedad y su repercusión en América Española, *RSBAP*, 15-28.

Lo que se asemeja con lo ocurrido a los hombres de la Bascongada, a quienes se vio como heterodoxos, afrancesados y masones³⁰. Aunque en la correspondencia entre Peñafiorida y el padre Isla, éste dice que *Los aldeanos críticos* “es cosa linda y chúlamente parlada”³¹. Mientras el conde afirmaba respetar no sólo a los sacerdotes, sino al más infeliz monaguillo que luciera un roquete, están los problemas de ciertos socios con el Santo Oficio y las sospechas de intelectuales como Menéndez Pelayo en los *Heterodoxos*. A las que precedieron las del clero que persistían siglos después; hasta considerar masónicas las manos entrelazadas de la Bascongada³². Aunque el polígrafo santanderino no sea muy apreciado en la Bascongada, declaró sobre los *Extractos* que constituyen una especie de enciclopedia de diversos saberes, unido a la recriminación de los caballeritos por fomentar, perfeccionar y adelantar la Economía, junto con las Ciencias y las Artes³³.

(30) GARCÍA DIEGO, J.A.: “El masonismo de Fausto de Elhuyar y de algunos otros socios de la Bascongada” en *Boletín* (1985)XLI, 441-458. GRANJA PASCUAL, J.J.: “Un homenaje polémico al Conde de Peñafiorida. 1924” en *Boletín* (1985)XLI, 477-494 (iba a intervenir Maeztu). LARRAÑAGA, L.F.: “Actitud del clero vasco frente a los empeños renovadores de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País” en *Boletín* (1969)XXV, 89-117. TELLECHEA IDÍGORAS, J.I.: “Censuras y elogios a los Amigos del País” en *Boletín* (1969)XXV, 221-241.

(31) IRIARTE, J.: *Ser y saber modernos. El Conde de Peñafiorida y la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País (1729-1785). Estudio Histórico/Social y Filosófico*. 1991 San Sebastián, 181-199. BERRONDO, P.: “Joseph Isla S.J. (1703-1781). Oroimeñez” en *La Gaceta del Norte*, 19 noviembre 1981. SILANES-NAVAS, C.: “El conde de Peñafiorida y el Padre Isla. Un encuentro fracasado” en *I Peñafiorida*, 211-226.

(32) LÓPEZ-ANTÓN, J.J.: “Hispanismo menéndezpelayista y vasquismo cultural: La ortodoxia espiritual de la Ilustración vasca” en *Boletín* (1996)LII, 533-552. PINTA LLORENTE, M.: *Los caballeritos de Azcoitia. Un problema histórico*. 1975 Madrid.

(33) ALMUNIA, J.: *Contribución de la Real Sociedad Vascongada al progreso de la siderurgia española a fines del siglo XVIII (1771-1793)*. 1951 Madrid. ANES, G.: “El interés por la Economía en la fundación de las Sociedades de Amigos del País” en *I Historia*, 11-34. BAGÜES, J.: *Ilustración Musical en el País Vasco*. 1990/1991 San Sebastián. BARRIOLA, I.M.: *Los Amigos del País y la Medicina*. 1963 San Sebastián. GARATE OJANGUREN, M.: “Los cambios tecnológicos de la siderurgia europea: La respuesta de los ilustrados vascongados” en *V Historia*, 463-499. GOIKOETXEA MARCAIDA, A.: “Contribución de los hombres de la Bascongada al conocimiento de la materia médica americana” en *III Historia*, 351-381. “Marinos y cartógrafos de la Bascongada: sus relaciones con Europa” en *V Historia*, 673-689. GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M.J.: “Pensamiento económico de la Ilustración

...

Como criticó desfavorablemente la irreligiosidad en los elogios fúnebres a los socios, por no invocar a la divinidad y decir que habían sido buenos cristianos en lugar de ciudadanos virtuosos, útiles a la patria y de memoria perdurable.

Resulta relevante lo ocurrido con la *Enciclopedia*. Foronda hace decir a su viajero ficticio De Fer cómo ha encontrado en Bergara once suscriptores de la misma y preguntarse si habrá en Europa lugar de tan corto vecindario y tantos aplicados a las ciencias. La obra estuvo depositada en la sacristía de la parroquia de San Pedro y hay quienes hablan de más colecciones, pero la cifra se ha reducido a dos por existir socios colectivos³⁴, además de mezclarse datos sobre las tenidas por particulares en Bilbao y San Sebastián. Aunque se dude sobre la compatibilidad de la razón ilustrada con el catolicismo de la época y se sospecha existieron actitudes equívocas, parece que el motivo para emplear la *Enciclopedia* en el Seminario fue económico, al sustituir a un acopio de títulos para el que no había dinero. Sánchez Mazas (pariente de Unamuno) escribió³⁵ que la política de los caballeritos quiso repetir

...

hispana” en *IV Historia*, 23-46. “Ideas económicas en la Europa del siglo XVIII y su reflejo en algunos escritores de la Bascongada” en *V Historia*, 555-577. MARTÍNEZ RUIZ, J.: “Las Ciencias Naturales y la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País en el siglo XVIII” en *Obra*, 83-154. PAGADIGORRÍA, S.: “La Medicina en la Ilustración y los Amigos del País” en *RSBAP*, 33-48. RIERA, J.: “El ideario médico-sanitario ilustrado y su influjo en la Bascongada” en *V Historia*, 819-852. SILVÁN, L.: *Los estudios científicos en Vergara a fines del siglo XVIII*. 1953 San Sebastián. “Algunas características del plan cultural patrocinado por la Real Sociedad Vascongada” en *Obra*, 155-178. TORRÓNTEGUI, L.J.: “Desarrollo de la técnica y su entronque con la Real Sociedad” en *RSBAP*, 169-185. URQUÍO IBARRA, J.: “Vergara en el último tercio del siglo XVIII según un minerólogo seco. El primer platino enviado a Suecia” en *Boletín* (1945)I, 253-269.

(34) DE FER: *Cartas escritas por Mr. de Fer al autor del Correo de Europa en el que da noticias de lo que ha observado en España*. S.d. Burdeos. GARATE, J.: “Vergara en las “Cartas de Mr. de Fer” escritas por Valentín de Foronda” en *Ariz-Ono* (1976)2. “La Enciclopedia de Diderot en Vergara elevada a la cuarta y la enésima potencia” y “El origen de un error” en *Boletín* (1972)XXVIII, 601-602/(1974)XXX, 262-263. GOIKOETXEA MAIZA, J.: “Los lectores vergareses de la nueva Enciclopedia” en *Boletín* (1974) XXX, 474-478. YRIZAR, J. de: “Cartas de Mr. de Fer” en *Boletín* (1957)XIII, 79-81. “Historias de una Enciclopedia” en *Boletín* (1958)XIV, 550-554.

(35) SÁNCHEZ MAZAS, R.: *Apología de Bilbao*. 1969 Bilbao, 193-204.

la de Colbert en Francia y que había penetrado la obra no por apego a su filosofía, sino como manual de conocimientos y adelantos útiles de forma que los bilbainos (Arriquibar, los Epalza, Gardoqui, Gossens, Mazarredo o Gortázar³⁶) no creían caer en pecado mortal cuando se absorbían en sus láminas y soñaban transformar las industrias familiares. Ya en los primeros tiempos del centro existían profesores sacerdotes y proliferaban las prácticas piadosas de los alumnos, con lo que el jesuita Malaxechevarría elogia la ortodoxia y obra cultural de la institución por añadidura a la defensa de Julio de Urquijo³⁷.

Se trató peyorativamente a los noventayochistas vascos, especialmente por su postura hacia el euskara aparte ser espíritus europeos y abiertos, en medio del integrismo imperante, que decían cosas que no gustaron. Apremia pues situar al País Vasco en el espacio y tiempo actuales, como logró la vieja Bascongada³⁸. La Academia Errante, una curiosa experiencia (surgida en 1950 duró hasta 1960) que acostumbraba reunirse esporádicamente a tratar temas culturales, dedicó un encuentro a los caballeros³⁹ y antes a Baroja, por su muerte. Y lo hacía al arrimo de una buena mesa que recuerda las costumbres de Peñafloreda, inclinado a ello por temperamento y exigencia de sus nueve arrobas. En el encuentro que dedicó el grupo a la generación del 98 se comentó que se les reprocha no escribieran en vascuence ni sobre las sanas costumbres del País, al estilo del Trueba que admiraba Unamuno. O que hay personajes en Baroja deseando seguir la tradición de los Amigos del País y que el rector de Salamanca lamenta existir recelo y hasta ojeriza a las formas elevadas y sutiles del pensamiento⁴⁰.

(36) ECHEGARAY, F.: *Los vizcainos de antaño en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*. 1965 Bilbao.

(37) MALAXECHEVARRÍA, J.: *La Compañía de Jesús por la instrucción del Pueblo Vasco en los siglos XVII y XVIII*. 1926 San Sebastián. ANÓNIMO: *Noticia del Real Seminario Patriótico Bascongado*, época de Peñafloreda. URQUIJO, J.: *Un juicio sujeto a revisión. Menéndez Pelayo y los Caballeros de Azcoitia*. 1997 San Sebastián. (1ª ed. 1925).

(38) JAUREGUI, G.: “Los vascos y el 98” en *El Correo Español*, 1 de marzo de 1998.

(39) LA ACADEMIA ERRANTE.: *Los Caballeros de Azcoitia*. 1963 San Sebastián.

(40) BUSCA ISUSI, J.M.: “Los vascos y la generación del 98” y PEÑA SANTIAGO, L.P.: “El vasco en la obra de Pío Baroja” en LA ACADEMIA ERRANTE: *Sobre la generación del 98*. 1963 San Sebastián.

Para la no suficiente valoración de la importancia de la cultura, pudiera influir el carácter activo, trabajador y pragmático de los vascos, cuyas clases altas tendieron, aunque menos que en otros lugares, a vivir de las rentas mientras los demás lo hacían de sus trabajos llamados serviles.

Subraya la trascendencia del papel jugado por la Bascongada una afirmación reciente sobre que la educación es básica y que la Ilustración enseña a vivir con dudas, incertidumbres y contradicciones. Por ello Munibe, lo mismo que Jovellanos al decir que Ilustración y educación se implican mutuamente, se interesó por la formación y los primitivos estatutos de la Bascongada establecen que la enseñanza será uno de sus principales objetos⁴¹. Es aquello tan bonito de Gabriel Celaya: “los Caballeritos de Azcoitia, la luz que torea el hecho bruto de un testuz”. Mas con riesgo de oscilar entre el elitismo con ribetes reaccionarios y el progresismo de tendencia despótica⁴².

(41) ANES, G.: “Educación y Luces: Academias y Sociedades de Amigos del País” en *IV Historia*, 47-77. LETAMENDÍA, R.: “Ideario Pedagógico de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País y sus realizaciones en Álava” en *Boletín* (1987) XLIII, 21-135. RECARTE BARRIOLA, M.: “Ideario pedagógico de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, según los discursos de sus Juntas Generales” en *I Historia*, 311-322.

(42) JAUREGUI, G.: “La RSBAP ante el tercer milenio” en *Actas Asamblea Extraordinaria y Deliberante de la RSBAP*. 2002 Hondarribia, 94-102 Son de provecho las ponencias sobre “Pasado, presente y futuro de las RR.SS.EE.” en *Primera Asamblea de las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País en las Islas Canarias*. 1988, 17-78.